



PARROQUIA SAN JOSÉ DE LAS PETACAS



*Llevo una
esperanza...*

CON SOLIDARIDAD Y COMPROMISO

2006

Mis queridos amigos:

Como todos los años, deseo compartir con ustedes las experiencias de nuestra vida parroquial. Es una gran alegría comprobar que las familias de tantas localidades que abarca nuestra Parroquia, unidas a tantas otras que no viven físicamente en el terreno, continuamos creciendo con paz, en el Señor. A la larga, lo que más nos interesa y en lo que más insistimos es en responder al Grandote, a su amor y a sus deseos, dándole lo mejor que tenemos. Acercarnos a Él, dialogar con Él, estar atentos a Él, nos impulsa esencialmente a una solidaridad y un compromiso mayor hacia todos los demás, ya sean niños, jóvenes, adultos o mayores.

¡Llevamos ya 32 años de Parroquia! Les cuento que estamos juntando testimonios a fin de dar a luz una reseña histórica de este tiempo compartido. Sería muy valioso el aporte sencillo de cada uno de ustedes.

Desde el mes de septiembre está con nosotros el Hermano Jesuita Nicolás Gómez, un alma apostólica y llena de alegría. Compañero en la vida misionera. Pero ya no estarán las Hermanas Baptistinas que durante trece jugosos años nos acompañaron con su dedicación y testimonio. Todo mi agradecimiento a cada una de ellas. Que el Señor las bendiga abundantemente y les otorgue un crecimiento en el número de vocaciones. ¡Qué lindo sería tener en Boquerón otra Congregación femenina! Les pido a todos que recen con esa intención al Señor, a nuestra Madre y que los Santos Patronos de las localidades intercedan también.

¿Se acuerdan que en los informes de años anteriores titulábamos “Creciendo”, “Caminando”, “Construyendo en la unidad”? Este año, 2006, aparece “Con solidaridad y compromiso”. ¡Qué lindo! ¡Avanzamos! ¡Todos son conceptos hermosos, pero si le añadimos el ‘estilo’ de Jesús se transforman, además, en profundos, vitales, logran su plenitud! Porque no basta el bienestar material. Anhelamos el bienestar humano, pleno. No basta la sola Justicia. Debemos embeberla con Fe y con Amor. Entonces cobra profundidad, ¿que no?

Ya les he comentado que mi conciencia de sacerdote ha crecido gracias al ejemplo y los muchos valores de todos ustedes. Ahora quiero confiarles que la solidaridad y el compromiso que crecen en la Parroquia, son manifestaciones del paso hacia la adultez. Aunque a veces me duela que tomen decisiones u opinen distinto, es mucho mayor la alegría que experi-

mento al comprobar cómo van asumiendo roles, cómo van creciendo en libertad. Trato de conversar con Dios Padre, trato de comprender su estilo de paternidad: que nosotros crezcamos en compromiso, en solidaridad. Él nos quiere libres. Él se alegra porque decidimos, aunque a veces decidamos mal.

¡Gracias, queridos! ¡Muchas gracias a ustedes que viven físicamente en nuestra Parroquia, a ustedes que viven en otros espacios: Santiago, Buenos Aires, Córdoba, España, Alemania, Suiza, Praga, pero que poseen un corazón igual que el nuestro! ¡Muchas gracias!

Que nos bendiga el Padre, su Hijo (¡el Grandote!) y el Espíritu Santo. Que nos cuide la Virgen de Huachana y que nuestros hermanos, los Santos Patronos, intercedan por nosotros.

Juan Clemente y

